

ct

# La herencia de los Miller

de  
Carlos Zamarriego

*(fragmento)*

*Nota: el fragmento presentado no se corresponde con el inicio de la obra.*

*Laura se va. Isaac se queda pensativo.*

ISAAC

¿Desapareció de la noche a la mañana? (*un pensamiento consigue asustarle*). ¡Laura! ¡Espera!  
¡Laura!

*Recoge sus cosas atropelladamente y se va tras Laura.*

*Una semana antes.*

*Despacho de la presidenta de Salchichas MILLER S.A. Es posible que lo primero que nos llame la atención sean los cuadros de dos señores muy viejos e importantes que observan desde su posición privilegiada. Son los antepasados de Laura Miller y primeros presidentes de la empresa. En el despacho hay, al menos, una mesa baja; un sofá elegante de dos plazas, una butaca de despacho giratoria y un globo terráqueo, distribuidos de la manera más armoniosa posible. También puede que haya archivadores en alguna estantería. Al menos uno si está visiblemente encima de la mesa.*

*El despacho está en penumbra. Aparece Max, muy bien vestido, traje y corbata negros. En la mano lleva una maleta de viaje que, si nos fijamos bien, se puede apreciar que no es suya. Se mueve con mucho misterio. Deja la maleta en el suelo y extrae de uno de sus bolsillos un bote de aspirinas, al mismo tiempo que de su chaqueta saca una misteriosa pastilla. Abre el bote, guarda en él la pastilla, lo cierra y lo devuelve al bolsillo de la maleta. Luego se acerca a la mesa y comienza a cotillear en el archivador con nerviosismo. Se oyen ruidos.*

LAURA

(*desde fuera*) ¡Max! ¿Dónde coño te metes?

*Max recoge todo apresuradamente.*

MAX

¡Estoy en su despacho, señorita Miller!

*El despacho se ilumina y entra Laura Miller como un torbellino. Es atractiva y elegante, pero no es su intención, porque no quiere que su vestuario hable por ella. Max está esperando de pie, muy formal, con una tableta electrónica portátil en la mano que ha sacado casi por arte de magia.*

LAURA

¿Qué haces aquí?

*Se sienta en la butaca. Seguramente esté deseando quedarse descalza y masajearse*

*un poco los pies. Quizás lo hace.*

MAX

Su videoconferencia con la junta de accionistas... ¿se acuerda? Es dentro de cinco minutos.

LAURA

¡Ah! Es verdad. Anúlala.

MAX

¿Anularla?

LAURA

Sí, joder. Nos haría parecer débiles.

MAX

*(mientras trasmite el mensaje a través de la tableta)* Pero las fábricas irán a la huelga.

LAURA

Aguantaremos. Siempre lo hemos hecho. Eso es lo único que quiero rescatar del pasado. Sobrevivir para continuar.

MAX

Eso me temo.

LAURA

¿Cómo?

MAX

*(señalando la tableta)* Perdón, estaba escribiendo en voz alta. Me preguntaba el señor Heiss si su decisión era inamovible.

LAURA

Más pronto que tarde el señor Heiss va a tenerme que vender sus acciones. El muy hijo de puta se ha vuelto demasiado blando, sabe perfectamente que este ajuste es necesario. Más robots y menos personal, o en cinco años tendremos a los japoneses metiéndonos inteligencia artificial por el culo. ¿Qué ha salido en la prensa?

MAX

Le he mandado un resumen por mail.

LAURA

Hazme un resumen del resumen.

MAX

Básicamente, es usted la encarnación del mal.

*Silencio. Laura mira perpleja a Max.*

LAURA  
¿Eso dicen?

MAX  
*(azorado por si ha sido demasiado directo)* No con esas palabras, claro... pero resumiendo el resumen...

LAURA  
¿Y un resumen del resumen del resumen? Por curiosidad.

MAX  
Hashtag #LauraFascista.

LAURA  
Oye Max, no te pases...

MAX  
No, no... me refería a twitter. Me acaba de saltar la notificación: es usted trending topic. Enhorabuena.

LAURA  
Joder... ¿No tenemos un departamento de PR? ¿Para qué pago a esos vampiros? A la vuelta quiero una reunión con ellos. Diles que dejen de tocarse las pelotas a dos manos y preparen un plan para que a finales de mes salga de todo este jaleo como el puto Steve Jobs. ¡No! No les digas Steve Jobs o me propondrán que me haga vegana y que comience a dar charlas TEDx a friquis que necesitan escuchar que el dinero no da la felicidad porque no tienen un puto duro.

MAX  
¿Bill Gates, mejor?

LAURA  
¿Qué te pasa? Prefiero ser Hitler a un tipo que llamó Ventana a su sistema operativo.

*Silencio. Max mira a Laura de forma rara.*

LAURA  
¿Qué? ¿He dicho algo? ¿Eres accionista de Microsoft? *(Max va a decir algo, pero Laura le corta)* ¡Michelle Obama! ¿A quién le cae mal Michelle Obama? Diles eso *(Max escribe)*. Aunque dudo mucho que sepan siquiera cómo conseguirlo. Tengo la impresión de que sólo la mitad de lo que invertimos en publicidad funciona.

*Laura se pone a buscar con ansia un paquete de tabaco.*

MAX  
¿Y por qué no reducimos costes?

LAURA

Porque no tengo ni idea de qué mitad es la que funciona. ¿Avisaste al aeropuerto para el vuelo para esta noche?

MAX

Y mandé un recordatorio a los pilotos para que estén disponibles desde... *(mira el reloj)* ya.

LAURA

¿Seguro que no te dijo Sylvia dónde me escondía los puñeteros cigarros?

MAX

No.

LAURA

*(Desiste)* Mejor. Ahora me tengo que acostumbrar a la fuerza.

MAX

¿A la fuerza?

LAURA

¿No estarás compinchado con Sylvia para que no fume? Porque, aunque sé que es por mi bien, hoy realmente lo necesito.

MAX

Si quiere puedo preguntar...

LAURA

*(renunciando)* ¡No! Déjalo. Como alguien tuitee que molesto a un empleado que está de baja me meten en la cárcel. Bastante tengo con despedir a 500 personas. Vosotros ganáis, nada de nicotina. Así al menos no tendré que mentir a mi médico.

*Llaman al móvil de trabajo de Laura, que tiene Max. Mira la pantalla.*

MAX

Es el señor Heiss.

LAURA

Qué paciencia... Pásame a ese chupatintas pacta-con-todos. *(Le pasa el móvil, Laura se levanta y pasea con decisión, Max la sigue atento, quizás con la mirada, quizás literalmente)*. ¿Qué pasa? Claro que he visto twitter, ¿y qué? Claro que tengo a alguien encargándose de ello. El chaval ese que nos lleva las redes... el que va siempre en camiseta, ¿cómo se llama? *(tapa el teléfono, a Max)*  
¿Cómo se llama?

MAX

Community manager.

LAURA

(*al teléfono de nuevo*) El community... (*a Max*) No coño, que cómo se llama el community.

MAX

Carlos.

LAURA

(*al teléfono*) Carlos, eso es, Carlos. Un chaval muy majo. El pobre nos hizo hace dos años un plan de crisis estupendo por si pasaba algo así. ¿Cómo? ¿Y yo que sé en qué consiste? Nunca abro nada de lo que me manda. Pero es un fenómeno, y seguro que lo tiene todo controlado a pesar de que recortamos un 50% el presupuesto de su departamento. (*A Max*). Departamento por decir algo, porque desde que despedimos al diseñador está él solo.

MAX

(*revisando el correo en la tableta*) Carlos acaba de mandar un mail.

LAURA

(*al teléfono*) ¿Ves? Carlos acaba de mandar un mail. Seguro que ya ha revertido la corriente de opinión con un par de tweets. Menudo es Carlos. Él no se achanta por unos cuantos cientos de haters. Necesitamos más gente como Carlos en esta empresa. Ya verás como nos recomienda un plan con influencers, siempre está con lo mismo, como si fuese yo a dar dinero a unos muertos de hambre que se dedican a hacerse selfies. (*A Max, tapando el teléfono*) ¿Y? ¿Qué dice Carlos?

MAX

Que dimite. Con efectos inmediatos.

LAURA

¿Qué? ¿El muy mamón nos abandona? ¿Pero no tiene que darnos 15 días o algo así?

MAX

Al parecer no. Le teníamos como falso autónomo.

LAURA

¡Judas! (*al teléfono*) ¿Qué? No sé, pues les echamos pelotas... No me digas... Ya... Ya... Ajá... Claro, claro...

*Laura se vuelve a sentar en la butaca. Mientras habla por teléfono se asoma por el despacho Isaac Navarro. Viste una camiseta hawaiana y lleva una maleta de viaje. Laura le hace una seña para que entre. Isaac avanza, deja la maleta, mira con extrañeza a Max y le saluda con un movimiento de cabeza. Max no le devuelve el saludo. Luego le da un beso en los labios a Laura.*